

Sacramento de la Penitencia

El Catecismo de la Iglesia católica en los números 1423 y 1424 dice que este sacramento tiene varios nombres:

- El *sacramento de conversión* porque realiza sacramentalmente la llamada de Jesús a la conversión (cf *Mc* 1,15), la vuelta al Padre (cf *Lc* 15,18) del que el hombre se había alejado por el pecado.
- El *sacramento de la penitencia* porque consagra un proceso personal y eclesial de conversión, de arrepentimiento y de reparación por parte del cristiano pecador.
- El *sacramento de la confesión* porque la declaración o manifestación, la confesión de los pecados ante el sacerdote, es un elemento esencial de este sacramento. En un sentido profundo este sacramento es también una "confesión", reconocimiento y alabanza de la santidad de Dios y de su misericordia para con el hombre pecador.
- El *sacramento del perdón* porque, por la absolución sacramental del sacerdote, Dios concede al penitente "el perdón [...] y la paz" (*Ritual de la Penitencia*, 46, 55).
- El *sacramento de reconciliación* porque otorga al pecador el amor de Dios que reconcilia: "Dejaos reconciliar con Dios" (*2 Co* 5,20). El que vive del amor misericordioso de Dios está pronto a responder a la llamada del Señor: "Ve primero a reconciliarte con tu hermano" (*Mt* 5,24).

Es un sacramento indispensable para la vida cristiana. Por eso es adecuado preparar convenientemente este momento de la confesión. Los pasos habituales son:

1. Examen de Conciencia.
2. Arrepentimiento y dolor de los pecados.
3. Propósito de enmienda.
4. Decir los pecados al sacerdote.
5. Cumplir la penitencia que le ha sido impuesta.

Cuando uno lleva meses o incluso años sin confesarse, pero quiere acudir al sacramento encuentre alguna dificultad para poner nombre a sus pecados dilatados en el tiempo. Ayuda meditar los **10 mandamientos**, así como examinarse en concreto en base a cada uno de los **7 pecados capitales** (Lujuria, Gula, Avaricia, Pereza, Ira, Envidia y Soberbia).

En nuestra parroquia se administra este sacramento tan rico e importante para la vida espiritual **30 minutos** antes de cada misa o **siempre que se solicite**.